

## PROCESO INTELECTUAL DEL URUGUAY

Y de muertes y de locas vidas  
— Tritón de vientos con azar cerrado —  
en lívido volar , vuelo espantado  
de mecánicas lunas ya vencidas.

Herido sondear de tornasoles,  
bajados pozos, torres ya giradas:  
en pecho nuevo corre la Fortuna

con el delirio de los girasoles:  
jardines de mis nubes vigiladas  
y silencioso vino de la Luna.

\*  
\* \*

En los veinte breves poemas que, en 1929, ha publicado la señora ESTHER DE CACERES, bajo el título “Las Insulas Extrañas”, se comulga con un alma ardiente y delicada, ungida de piedad y de melancolía, que tiende a apartarse del ruido mundano y de la fiesta sensual, para ir por los caminos solitarios en busca de su dios...

Un prematuro hastío de las cosas terrenas, un desengaño lúcido de las ilusiones materiales, un fervoroso amor por el silencio contemplativo, un anhelo de liberación y de paz, son los estados de alma que expresan estos poemas nada “intelectuales”; al contrario, de una ligereza de danza...

En efecto, parece que sus poemas tocan apenas el suelo duro de la vida, como si fueran a desprenderse y ascender en el aire sutil; las palabras tienen un ritmo leve de pájaros del cielo que se po-

## ALBERTO ZUM FELDE

saran apenas a picotear en los trigales del mundo su alimento. La nueva poetisa ha logrado una perfecta adaptación de la palabra al espíritu, expresándose en una forma casi alada.

Acaso el secreto de esta espiritualizada danza del ritmo y de la palabra, está en la misma aspiración mística que en ellos se expresa, en su propio anhelo de inmaterialidad. Hay algo de fuga, de evasión, en sus versos: Lo cierto es que esa levedad del ritmo sugiere en estos poemas, por sí sólo, y tanto o más que el valor literal de las palabras, — emancipadas de la limitación dura del concepto, — el sentido de su intuición.

Se trata de una poesía pura y simple, *sin literatura*; a menos que la literatura estuviera en la actitud misma de la poetisa, vale decir que su misticismo no fuera una realidad esencial de su conciencia sino un diletantismo estético, un motivo de arte. Por el modo de expresión, nos inclinamos a creer, sin embargo, que en ese espiritualismo de sus versos hay una experiencia viva de su alma.

\*

\* \*

CASAS ARAUJO es un poeta capaz de dominar las formas más puras, y, de hecho, hay en su libro "Elogio de la primera estrella", (1928) cosas admirables. Pero incurre también en descuidos, en flaquezas, que no son aquellos "defectos" a veces inherentes a las grandes virtudes, como la sombra al cuerpo, (tal, por ejemplo, cierta oscuridad que suele acompañar al simbolismo, o cierta pesadez que suelen padecer, en partes, las grandes epopes